

CAPÍTULO 5

LAS DOS DIVISIONES

Resulta casi irrisorio pensar que un movimiento que comenzó en el siglo XIX con la intención de derribar toda barrera sectaria y denominacional, hoy se caracterice por presentarse ante la cristiandad en tres envases diferentes.

Desgraciadamente cualquier movimiento que el Señor use en esta tierra ha de ser administrado por manos humanas, y pocas veces la visión original puede transmitirse a las generaciones siguientes en su totalidad. No podremos levantar la bandera de la unidad a menos que el Espíritu Santo renueve, en la mente de cada uno, los ideales y principios que los reformadores del siglo XIX nos inculcaron. Gracias a Dios que hoy el tema de la unidad es aceptado por todo cristiano bien nacido. Muchos se dan cuenta de lo imperioso que es levantar a Cristo en nuestra sociedad cumpliendo su oración de que "sean uno para que el mundo crea que tú me enviaste." No estamos solos en esta lucha, de partida, Cristo ha orado por esto y hay millones que dicen amén a esa oración.

Son tres los grupos religiosos que hoy encarnan el sentir de la Reforma del siglo XIX. En estricto orden histórico serían la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo), la Iglesia de Cristo (a capella), y la Iglesia Cristiana o Iglesias de Cristo (independientes).

Trataremos de entender a la luz de la historia estadounidense, de la segunda mitad del siglo XIX, cómo se llegó a la condición actual.

La primera mala semilla que fue sembrada entre las iglesias fue la controversia. Si bien es cierto uno de los lemas era el de mantener libertad en las opiniones, sin embargo, como cualquier otro movimiento nuevo dentro de la iglesia, tuvieron que dar cabida al análisis de conceptos y a discusiones que no siempre llevaron a la tolerancia. Los editores-obispos fueron personajes decisivos en el ámbito de la controversia. Ellos, por ser tan oídos, eran determinantes en sus opiniones y la gente se identificaba apoyando a unos u otros. Lo triste de esta historia ha sido que las divisiones se han fundamentado más en la forma de hacer las cosas, o sea los métodos, que en los conceptos teológicos.

Una de las primeras controversias surgió a raíz de la creación de sociedades entre las iglesias. Los reformadores desde un principio consideraron antibíblica la formación de denominaciones con una jerarquía dominante sobre las iglesias locales y, además, tuvieron amargas experiencias con la inflexibilidad de dichas instituciones. Sin embargo, la cooperación entre las iglesias se fue dando de una forma natural. En cada estado se fueron organizando reuniones masivas para celebrar anualmente una conferencia con el fin de tener comunión y compartir información acerca de sus respectivas localidades y del avance de la obra. De estas convenciones surgieron evangelistas sostenidos por ofrendas de todos.

Alexander Campbell también apoyaba la cooperación entre iglesias; de hecho, él mismo usó este método para la recolección de fondos en la construcción del Bethany College.

Los primeros desacuerdos surgieron cuando David Burnet, de Cincinnati, comenzó a formalizar sociedades tales como la Sociedad Bíblica, la Sociedad de Tratados y Escuela Dominical, y finalmente la Sociedad Misionera. Algunos apoyaron este procedimiento como fue el caso de Tolbert Fanning, quien decía que ya que las Escrituras enseñan la cooperación entre iglesias, el juicio o la sabiduría humana debe dictar los métodos a usar.¹

¹ Leroy Garrett, *The Stone-Campbell Movement: An Anecdotal History of Three Churches*, (Joplin, Mo.: College Press, 1981), 313.

Es curioso notar que Franklin, un detractor de las sociedades, en un comienzo apoyó el establecimiento de éstas diciendo que no había nada anti bíblico en la creación de sociedades, como tampoco lo había en la construcción de edificios de reunión para la iglesia, o en la traducción de la Biblia al inglés; todo esto ayudaba a la extensión del reino. No obstante, Franklin tuvo un espectacular vuelco ideológico y se transformó en un ferviente opositor de las sociedades alegando que ellas se imponían sobre la libertad de las iglesias locales.²

El argumento más usado en contra de la formación de sociedades era que no existía un apoyo bíblico para ello con un explícito "así dice el Señor." Otras materias de controversia surgieron, tales como la comunión y la membresía abierta o cerrada, de la que hablaremos luego.

Los Estados Unidos tenían una característica muy particular que, a mi entender, puede ser el origen histórico de las divisiones en el movimiento: la diferencia que existe entre el norte y el sur. El norte siempre fue progresista, industrializado y económicamente más solvente. El sur era agrícola, tradicional y dependiente de los recursos económicos y tecnológicos del norte. Terminada la Guerra de Secesión en 1865, el sur quedó muy empobrecido y resentido contra sus hermanos del norte. Fue así que, debido a la afluencia de recursos, las iglesias del norte pudieron construir bellos locales de reunión a los que incorporaron órganos. También, debido a su prosperidad, se permitieron contratar pastores con buena preparación académica y bíblica para trabajar de tiempo completo en el ministerio cristiano. Las iglesias del sur y de la frontera, en cambio, tenían a un anciano como predicador dominical al cual apoyaban monetariamente poco o nada. Este trasfondo nos explica la controversia suscitada en varias áreas: el uso de instrumentos musicales en la adoración, la construcción de "templos," la creación de institutos bíblicos, la contratación de un pastor, etc. Los bandos

² Ibid, 481.

a favor y en contra se fueron apasionando cada vez más y las heridas se fueron creando irremediabilmente.

Sin duda el desacuerdo que más ha marcado al Movimiento de Reforma del siglo XIX es el relativo a los instrumentos musicales. Las iglesias de la frontera no contaban con órganos, ellos no eran lo adecuado para ser cargado en una diligencia, pero a medida que el ferrocarril llegó más allá de las Montañas Apalaches se pudieron trasladar grandes muebles y mercancías, entre ellos pequeños órganos manuales y armonios. Un historiador plantea que la controversia acerca del instrumento surgió en 1823, pero no tomó auge hasta medio siglo después. El Dr. L. L. Pinkerton, pastor de la iglesia en Midway, Kentucky, fue el primero en introducir el instrumento musical en la adoración en 1859. Este órgano no duró mucho tiempo en la iglesia, pues un anciano le ordenó a su esclavo que robara el órgano y lo escondiera en el granero. Hoy, ese mismo instrumento está en exhibición en el Midway College (discípulos), Kentucky, como un triste recordatorio del comienzo de una amarga controversia que nos dividió.³

Hubo algunos que prohibieron la comunión con aquellos que incorporaran el órgano en las iglesias. Moses E. Lard estableció tres reglas en relación a este tema:

1. Ningún predicador debe entrar en una iglesia en donde haya un órgano.
2. Nadie debe presentarse con una carta de traslado a una iglesia que use el órgano, porque es mejor vivir sin iglesia que meterse en una pocilga.
3. Cuando en una iglesia se introduzca el uso de un órgano, los que se oponen deberían hacerlo gentilmente, si no les oyeren deben abandonar la iglesia sin ni siquiera pedir una carta de traslado.⁴

³ Ibid, 462.

⁴ Ibid, 467.

Otros, como Isaac Errett, insistieron en que el asunto era sólo de opinión y no de fe, y que nadie tenía el derecho, por ningún bando, de considerarlo una prueba de comunión.

Esta materia ha preocupado a todas las ramas del cristianismo. Zuinglio y Calvino eran anti-instrumentales. Los puritanos también sufrieron esta controversia, lo mismo que los metodistas y presbiterianos (entre estos últimos algunos insistían en que la única forma legítima de adorar era por medio de los salmos en la antigua versión métrica inglesa).

Los metodistas y bautistas ya se habían dividido antes de la guerra civil por razones políticas en cuanto a la esclavitud, es por eso que tenemos a los bautistas del sur y a los del norte. Los discípulos, sin embargo, fueron capaces de mantener la unidad a pesar de lo que dividió a las grandes denominaciones. Pero después de la guerra, las controversias surgieron con más fuerza llevándoles a la división. El momento más triste de la Reforma del siglo XIX se vivió en la última mitad de ese siglo y se repetirá cada vez que, entre nosotros, alguien piense que la división es la única manera de zanjar una controversia.

LA IGLESIA DE CRISTO (A capella)

No existe una fecha exacta para determinar el momento en que este segmento llegó a ser un grupo distinto. Ya se dijo que las iglesias del sur de los Estados Unidos tenían cierta proclividad al conservadurismo y, debido a la economía después de la guerra eran más sobrias y rurales. Sin embargo, una de las voces más fuertes se levantó en el norte. Daniel Sommer (1850-1940), estudiante del Bethany College, fue aconsejado por Benjamín Franklin para tomar el lugar después de él y ocupar el terreno más radical posible y oponerse a todas las desviaciones a medida que éstas surjan.⁵ Sommer dedicó su vida a atacar, en forma agresiva,

⁵ Ibid, 590.

toda innovación. Como "obispo-editor" a cargo del *American Christian Review* tuvo gran influencia sobre algunas iglesias. Se escogió el lugar de Sand Creek en Illinois para realizar una conferencia decisiva en relación a la Iglesia de Cristo. Peter Warren escribió un documento llamado *Discurso y Declaración* el cual condenaba a todas las congregaciones que habían introducido innovaciones o "abominaciones," como ellos les llamaban, tales como coros, sociedades, pastores de tiempo completo, etc. Pedían la excomunión de aquellos que no se arrepentían de sus abominaciones. Pensaban que así como la *Declaración y Discurso* de Thomas Campbell había dado inicio al movimiento, el *Discurso y la Declaración* lo salvaría. Este triste episodio ocurrió el 18 de agosto de 1889.

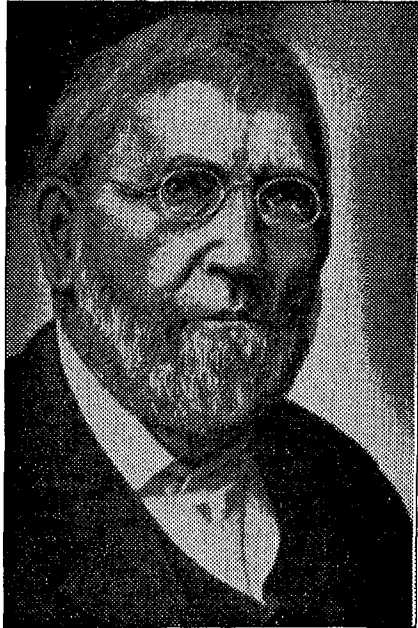


Daniel Sommer (1850-1940)

En el sur de los Estados Unidos muchos apoyaron esta condena, quizás no con el fervor que Sommer esperaba. La fecha que algunos aceptan como la formalización de esta división en el sur es octubre de 1891. Fue entonces cuando en Tennessee se organizó una asociación estatal misionera con la oposición de las iglesias anti-sociedad que se dividieron de una iglesia en Nashville y fundaron otra. Lo mismo pasó en 1897 cuando en Chatanooga un grupo anti-instrumental se separó de la iglesia y formó un grupo aparte. Esto se fue repitiendo en diversas localidades. El editor del *Gospel Advocate* durante 46 años, David Lipscomb, fue el personaje

clave de esta división en el sur. Se dice que la Iglesia de Cristo "anti"⁶ tiene dos padres, uno en el norte y otro en el sur: Daniel Sommer y David Lipscomb. No fue sino hasta 1906 que este grupo de iglesias hizo una petición formal al gobierno de los Estados Unidos para no ser incluidos en el censo de la nación junto a los discípulos de Cristo. Desde entonces figuran como una iglesia distinta llamada "Iglesia de Cristo."

Las diferencias con las otras ramas del movimiento son varias, comenzando con la más conocida que es la negativa a usar instrumentos musicales en la adoración. El asunto más serio fue la oposición a las sociedades misioneras. Otras materias fueron la contratación de un pastor, el abandono que algunas iglesias fueron haciendo del copón para la santa cena reemplazándolo por copitas individuales y la creación de escuelas dominicales. Todo esto era considerado innovación sin el apoyo del



David Lipscomb (1831-1917)

Nuevo Testamento. La férrea oposición fue, desde un principio, una característica distintiva, pero hoy muchas iglesias de Cristo han contratado uno o más pastores, toman la cena en copas individuales y sostienen escuelas dominicales, pero todavía permanece entre ellos la característica de cantar sin instrumentos musicales y la oposición a la formación de sociedades. Ellos sí apoyan diversas organizaciones, pero defienden a fondo la independencia de la iglesia local. Sus

⁶ Algunos le denominan "anti" por la principal característica de oponerse en varios asuntos a las otras ramas del movimiento.

misioneros son responsables ante ancianos de una iglesia en particular y no ante una sociedad misionera. Las demás instituciones se sostienen por ofrendas de individuos.

Otra característica de la Iglesia de Cristo es el ser post-milenialista, es decir el post-milenialismo que se entendía en el siglo XIX que consistía en que la predicación del evangelio convertiría al mundo trayendo así el milenio entre nosotros. No hay que confundir con la teoría del evangelio social de hoy en día.

Las Iglesias de Cristo son extremadamente congregacionalistas y esto les ha ocasionado una gran variedad de divisiones. Su propia guía de iglesias enlista doce divisiones. Las más importantes serían:

1. Iglesias de Cristo conservadoras y no cooperativas (la mayoría).

2. Las iglesias anti-escuela dominical.

3. Las iglesias de una sola copa las que a su vez están divididas entre: (a) *las que usan vino*, (b) *las que parten un solo pan*, (c) *los anti-divorcistas* y (d) *los que siguen un estricto orden de culto* según Hechos 2:42.

4. Iglesias pre-milenialistas.

5. Iglesias de Cristo de raza negra.⁷

El 69% de las Iglesias de Cristo en Estados Unidos se encuentra en el sur. La componen 13 mil congregaciones con una membresía de 1.200.000 en 1985, habiendo descendido en 400.000 desde 1980.⁸ Sostienen 19 colegios y universidades junto a 10 institutos bíblicos. Han establecido 83 orfanatos y 65 asilos de ancianos sólo en Estados Unidos. No participan en ninguna convención y las conferencias masivas que se dictan en sus universidades han servido para suplir esa necesidad de estar juntos. En cuanto a los desafíos que este grupo tendrá que enfrentar en los años venideros, el Dr. Webb vislumbra una reinterpretación de su posición anti-instrumental a la luz de nuestra cultura moderna y de los

⁷ Datos proporcionados por Garrett, pp. 673-680.

⁸ Henry E. Webb, *In Search of Christian Unity: A History of the Restoration Movement*, (Cincinnati, Oh.: Standard Publishing, 1990), 420, nota # 24.

demás grupos cristianos. Walter Yancey, autor anti-instrumental, se ha lamentado diciendo:

Nuestra posición acerca de la música ha hecho más daño a nuestra reputación que cualquier otro asunto. Al tomar esta posición, la cual es obviamente errada (para todo el mundo, menos para nosotros), hemos destruido la credibilidad de nuestra interpretación total de la Biblia y ha arruinado nuestra reputación en la cristiandad. . . la gente no nos va a tomar en serio, principalmente porque hemos destruido nuestra credibilidad con el asunto de la música.⁹

La otra materia que a juicio del Dr. Webb tiene que ser repensada por este grupo es su apertura a la manifestación del Espíritu Santo. De las tres ramas del movimiento ésta parece ser la más intransigente ante los grupos carismáticos. La influyente Iglesia de Cristo de Belmont en Nashville ha sido excluida por haber incorporado la adoración y el servicio carismático. Muchas veces la Iglesia de Cristo ha sido catalogada como fría y legalista por ser históricamente “cerebral” y no aceptar “innovaciones” carismáticas dentro de su medio, y por atacar a otros grupos religiosos que sí lo hacen.

Una de las iglesias más grandes es la de Boston con cerca de 5.000 miembros en 1992. Esta congregación en particular ha impuesto un método de discipulado extremadamente rígido y se ha distinguido por su proselitismo. Ha crecido bastante y ha mandado misioneros a diversos países. La Iglesia de Cristo de Boston desprecia a las otras ramas del movimiento, ¡cuánto más a las denominaciones! De las Iglesias de Cristo mayoritarias ha circulado información que previene en contra de los hermanos de Boston.

Otra iglesia grande es la de Nueva York con 4.500 miembros y la de Los Angeles con 3.800.¹⁰ Garrett señala a la Iglesia de Madison, Tennessee con 5.000 miembros como la más grande de las anti-instrumentales.¹¹

⁹ Ibid, 415.

¹⁰ *Directory of the Ministry*, 1994, F41.

¹¹ Garrett, 688.

LA IGLESIA CRISTIANA (Independientes)

La génesis de los independientes, al igual que la de los anti-instrumentales, también fue un proceso y no un evento puntual que se haya producido en el seno de los discípulos de Cristo. Uno de los editores del *Christian Standard*, Edwin Hayden, enumeró cuatro causas de la separación: (1) *la federación en actividades interdenominacionales*; (2) *la aceptación de las "conclusiones del criticismo histórico por eruditos modernistas"*; (3) *la membresía abierta, amparada y aceptada, y a veces practicada*; (4) *la delimitación del campo y las actividades misioneras a través de acuerdos*.¹² Analicemos cada una de ellas:

1. *La federación o unión con otras denominaciones* consistía en juntarse a otros grupos cristianos para cooperar y tener comunión. La negativa a formar parte de relaciones ecuménicas llevó a este segmento del movimiento a llamarse "independientes," porque, además, se independizaron de las agencias de los discípulos; también se les llamó conservadores o discípulos independientes. En 1905 se formó en Estados Unidos el Concilio Federal de las Iglesias de Cristo en América. Los discípulos, por formar parte de un movimiento de unidad, siempre quisieron estar presentes en todo lo que diera testimonio de esta convicción. Sin embargo, a algunos les pareció que unirse, aunque fuera para tener cierta comunicación con las denominaciones, equivalía a aprobar la existencia de ellas. La revista *Christian Standard* fue concluyente en este tema apoyando a los rangos más conservadores. Esta controversia tocaba puntos muy delicados como lo es el bautismo para remisión de pecados. ¿Cómo podrían tener comunión y aceptar como hermanos en Cristo a aquellos que practicaban un bautismo que no correspondía a lo que ellos consideraban bíblico? Errett ya había dicho que a estos hermanos debíamos considerarlos como "hermanos en error" y no podíamos negarles el hecho de ser cristianos y amar profundamente al Señor.

¹² Ibid, 625.

El grupo más progresista de los discípulos apoyaba ampliamente el ecumenismo dándole plena importancia al hecho que el movimiento era de unidad de los cristianos, y que aunque se unieran en esfuerzos comunes, no tenían porqué transar en sus principios. Esta controversia se tornó en una trampa para los conservadores, y para los liberales en un escape para no llegar a ser una secta exclusivista. En el fondo, concluye Garrett, todos estaban de acuerdo en cooperar con otras iglesias, lo que les complicaba el panorama a los conservadores, era el hecho de tener comunión con los que no habían sido bautizados por inmersión.¹³ Entonces, el tema del conflicto no era la federación, sino el bautismo.

A. T. De Groot, en respuesta a la actitud de los más conservadores, dijo palabras que bien podrían ser aplicadas hoy en día a nuestra propia realidad en Latinoamérica:

El principio que ha regido a los discípulos de Cristo es el de trabajar desde adentro de la comunidad cristiana existente hoy y así reformarla de acuerdo a los principios del Nuevo Testamento. La posición de los independientes, en cambio, es quedarse fuera del mundo cristiano y demostrar, por medio de su vida y sus obras, un carácter tan intachable que los demás no podrán más que unirse a ellos en una rendición incondicional. La diferencia entre estos dos cuerpos es clarísima.¹⁴

No podemos dejar de notar esta ironía que aún hoy nos hace volver a analizar nuestra relación con las denominaciones que nos rodean y que, naturalmente, no perciben ese "carácter intachable" del que hablaba De Groot.

Los principios de esta federación causaron estupor a los discípulos conservadores. Por ejemplo, se acordaba que:

1. Ninguna denominación podría entrar a una comunidad donde ya existiera otra denominación, sin antes consultar con aquellas que tenían prioridad.

¹³ Ibid, 626.

¹⁴ Ibid, 628

2. Una iglesia débil debería ser reanimada, en vez de fundar una iglesia rival.¹⁵ Aplicaron este acuerdo en 1908 fusionando escuelas entre los presbiterianos, metodistas y discípulos en la China. En 1914 la Sociedad Misionera Foránea se retiró del campo misionero en el norte de México para honrar el acuerdo. Esta obra era apoyada por un Comité de Misiones de Mujeres Cristianas, y se la entregaron a los metodistas. La sociedad ya había trabajado con misioneros en Monterrey durante 20 años, fundando una escuela y varias iglesias. El procedimiento exigía recibir a cambio la obra de los presbiterianos en el centro del país. La idea era cubrir de una mejor forma con el evangelio a esta nación católica.

La revista *Christian Standard* se oponía a la federación, y *Christian Century* (El Siglo Cristiano) la apoyaba.

2. *El liberalismo, o alta crítica de la Biblia*, procedente de las universidades alemanas, ya había invadido a todas las grandes denominaciones históricas a fines del siglo XIX y a principios del XX, produciendo profundas divisiones entre conservadores y liberales. Las denominaciones más nuevas, especialmente del movimiento pentecostal, no fueron afectadas por la teología modernista ya que tuvieron un origen más tardío. En el caso de los pentecostales estadounidenses, el avivamiento se presentó en el año 1902, y en Sudamérica, comenzando por Chile, en 1909. En el caso del pentecostalismo criollo de Chile éste se inició en el seno de la Iglesia Metodista Episcopal, que a diferencia de los presbiterianos era una iglesia más popular y menos dada a los vericuetos teológicos. De esa manera, la mayoría de los evangélicos en Latinoamérica no fue expuesta al liberalismo sino hasta los años 1960-70 cuando éste tomó la forma de la teología de la liberación.

El movimiento en los Estados Unidos tampoco se había afectado en gran manera en la mitad del siglo XIX debido a la mentalidad más rural y la falta de comunicación expedita

¹⁵ Webb, 263.

con los centros del pensar teológico de la costa atlántica. No obstante, a medida que las comunicaciones se fueron haciendo más expeditas y los pastores fueron accediendo a una educación mejor, fueron capaces de entrar a los seminarios teológicos del este, principalmente a Yale, reducto del liberalismo. Uno de los primeros en negar el nacimiento virginal de Cristo y su resurrección corporal en nuestro movimiento fue Robert Cave, pastor de la Iglesia Cristiana Central de St. Louis, por lo cual tuvo que renunciar a su cargo, (falleció en 1923).

A principios del siglo XX no todos los protestantes creían que las Sagradas Escrituras eran la infalible Palabra de Dios. La crítica textual era una metodología de estudio que captaba gran aceptación. Agreguémosle a esto la popularidad de las conclusiones de la hipótesis evolutiva que Charles Darwin había proclamado en 1859. Los teólogos de Tübingen, Alemania, dañaron ostensiblemente la fe de muchos por causa de sus especulaciones teológicas: La Biblia era sólo un reporte histórico de la religión judía. Jesús debía ser tomado sólo como un ejemplo de profeta, maestro y pionero moral, pero no como el Hijo de Dios o como Dios mismo, negando su impecabilidad y mesianismo. La cruz era sólo una idea, los milagros eran leyendas, el evangelio tenía que lograr el entendimiento mutuo y promover la mejoría humana, la iglesia era sólo una fraternidad humana con beneficios sociales y en cada era debía ir a la vanguardia para promover el desarrollo de la humanidad. Algunos discípulos aceptaron esta tendencia, pero la gran mayoría la rechazó.

La Disciples Divinity House (Facultad de Teología de los Discípulos) de la Universidad de Chicago, se tornó en un bastión modernista que interpretaba a Alexander Campbell como un teólogo liberal. Luego el College of the Bible (Colegio de la Biblia), en Lexington, Kentucky, también se vio afectado por profesores de esa tendencia.

Otra vez el *Christian Standard* se erigió como un gran opositor de los modernistas y tomó la voz cantante en protesta por esta invasión del movimiento desde las universidades de la costa oriental del país. El *Christian Century* era su

periódico rival.

Las hostilidades continuaron por 50 años y fueron distanciando cada vez más a ambos sectores hasta lograr una separación definitiva, no sólo entre los discípulos de Cristo, sino en todo el mundo protestante.

En 1924, como respuesta a la ola liberal, se fundó el Seminario Bíblico de Cincinnati. Luego, en el lapso de veinte años se fundaron los institutos bíblicos de Manhattan, Atlanta, Pacific, Alberta, San José, Ozark, Dakota, Lincoln y Nebraska.

Como dato anecdótico, cabe notar que hubo cristianos que consideraron que la Primera Guerra Mundial era la destrucción de Dios para Alemania por haber engendrado una teología tan funesta para el cristianismo.

El modernismo era optimista en cuanto al automejoramiento del ser humano; sin embargo, comprobaron lo contrario después de tanta catástrofe en menos de 50 años del siglo XX. Agreguémosle a eso el fracaso del comunismo y de los movimientos de liberación del tercer mundo.

El clásico liberalismo antiguo ha muerto; de hecho, la revista *Christian Century* lo reconoció así en un artículo en 1950. Surgió una nueva corriente liberal, muy cambiante, que varía de acuerdo al ritmo de la sociedad y a la par de nuevas tendencias filosóficas, políticas y científicas. Es un craso error pensar que todos los liberales o modernistas sostienen lo mismo; un ejemplo de ello está en los teólogos de la liberación en Latinoamérica que difieren ampliamente entre ellos. Hoy están muy a favor del ecumenismo y nuestro movimiento no tiene que temerlo, ya que la tendencia actual favorece más nuestros principios que los de aquellos que desean la síntesis teológica. Nuestra voz a favor de la unidad en Cristo es bien oída actualmente.

3. *La membresía abierta* fue otra controversia que produjo la división. Esta consistía en aceptar a los no inmersos (bautizados por aspersión) como miembros de la Iglesia de Cristo, participando de la cena del Señor. Pinkerton, el mismo que por primera vez autorizó el uso del órgano en su iglesia, fue el primero en practicar la membresía abierta (esto ocurrió en

la década de 1850). Peter Ainslie (1867-1934), defensor de la membresía abierta, estaba convencido que la unidad entre los cristianos no se llevaría a cabo sin un púlpito abierto, una comunión abierta y una membresía abierta. Cerrar cualquiera de éstas sería levantar barreras a la unidad.¹⁶

La base de esta controversia sería el eslogan “somos cristianos solamente,” con el agravante de que algunos discípulos de Cristo pensaron “somos los únicos cristianos” y de esa manera no consideraron la existencia de hermanos en las denominaciones. Vale la pena mencionar que Alexander Campbell, en respuesta a una carta (la carta de Lunenberg), que inquiría acerca de “la existencia de cristianos en las sectas,” respondía:

El que deduzca que sólo es cristiano aquel que ha sido sumergido está en tan grave error como aquel que afirme que nadie está vivo, sino sólo los que tienen una visión clara y completa. . . Yo pecaría contra mis propias convicciones si enseñara a alguien que por no haber entendido el significado de un sacramento (institución), aunque su alma anhele conocer por completo la voluntad de Dios, deba perecer eternamente.¹⁷

En 1917 se conoció un reporte que venía de China y Filipinas diciendo que los misioneros estaban practicando la membresía abierta, cosa que los discípulos de Cristo no hacían en los Estados Unidos. La convención realizada en Oklahoma City en 1925 acordó que: ninguna persona sería empleada por la Sociedad Cristiana Misionera Unida si se ha comprometido a creer o a practicar la recepción de bautizados por aspersión en la membresía de las Iglesias de Cristo.¹⁸ A esta determinación se le llamó “la resolución de paz.” Desgraciadamente los discípulos progresistas atacaron ferozmente a través del periódico *Noticias de la Sociedad Unida*, catalogando a los “restauracionistas” como una denominación con cuarteles generales en Cincinnati donde el dedo

¹⁶ Garrett, 565.

¹⁷ Ibid, 578,579.

¹⁸ Webb, 304.

del pie del papa Cincinnati ha sido besado muchas veces por el bien de la hermandad.¹⁹

Esta controversia los llevó a un clímax. En 1944 la Convención Internacional de los Discípulos de Cristo eligió como presidente a un abierto defensor de la membresía abierta y, por supuesto, se ocasionó un quiebre irreversible con los discípulos conservadores.

4. *Delimitación del campo y actividad misionera.* Como consecuencia de la cooperación con las denominaciones, como ya vimos en el segundo punto, los acuerdos entre las organizaciones misioneras determinaron las áreas en donde unos y otros ejercerían las misiones. De allí que el centro de México quedó para los discípulos de Cristo. Chile, por ejemplo, fue cedido a otras denominaciones, pero Argentina fue campo misionero para los discípulos a partir de 1905.

Enrique Westrup, profesor y pastor mexicano, se opuso a que su obra fuera traspasada a los metodistas en Monterrey. Así se independizó de la Sociedad Misionera buscando apoyo independiente. El *Christian Standard* apoyó su causa y se ofreció para encauzar las ofrendas para la nueva Sociedad Mexicana de Misiones Cristianas. Así se formó una de las primeras misiones independientes, causando bastante vergüenza a las instituciones que pretendían manejar desde Indianapolis un asunto tan delicado que no sólo abarcaba aspectos territoriales, sino también religiosos (los hermanos de la Iglesia Cristiana jamás se harían metodistas), económicos y étnicos (mexicanos contra estadounidenses).

Los independientes se fueron desconectando de las sociedades misioneras del movimiento y de la Convención Internacional. Esto ocurría en 1919. Como alternativa crearon la Convención Cristiana Norteamericana (NACC, por sus siglas en inglés), que se reunió por primera vez en 1927 en Indianapolis. Esta no sería una asamblea denominacional, sino que su énfasis estaría en crear una plataforma conservadora sin la intervención del racionalismo o

¹⁹ Citado por Webb, 306.

modernismo. No se tomarían acuerdos ni se harían resoluciones; tampoco se celebrarían reuniones de negocios ni se aceptaría ninguna maquinaria oficial o legal, sino que sería sólo una convención de buenos sermones. En esta primera asamblea se reunieron 350 personas. Las convenciones continuaron reuniéndose en forma paralela con gente que asistía a ambas, como P.H. Welshimer, afamado pastor de Ohio, que ejercía cargos directivos en ambas convenciones. Las personas registradas en las últimas convenciones de la NACC ascienden a más de 50.000, por lo tanto es la convención de mayor asistencia entre las tres ramas del movimiento. La NACC se reunió nueve veces hasta 1950, año en que se decidió celebrarla anualmente. 1950 es el año que muchos aceptan como una buena fecha para determinar el inicio de la rama independiente de los discípulos de Cristo. En 1955 se editó el primer *Directory of the Ministry* (Guía de Direcciones de las Iglesias). No fue sino hasta 1971 que las Iglesias Cristianas/Iglesias de Cristo (independientes) figuraron como una entidad aparte en el catálogo de las Iglesias Protestantes de los Estados Unidos; esto como resultado de la reestructuración que sufrieron los discípulos en 1968, lo que relataremos más adelante.

Los discípulos conservadores, al igual que los anti-instrumentales, sostienen un gobierno local de iglesia. La ordenación de los ministros para el servicio cristiano lo hace la iglesia local. Algunos han pensado que las Iglesias Cristianas no son cooperativas (que se oponen a la colaboración con organizaciones); hay que entender que ellas no cooperan con las instituciones de los discípulos de Cristo, pero sí lo hacen dentro de su ámbito de movimiento. Cuentan con 123 asociaciones evangelísticas en los Estados Unidos y más de 100 campamentos de jóvenes. Desde 1949 existe la Fraternidad Misionera Cristiana (CMF, por sus siglas en inglés) que ha centralizado con mucha eficiencia el envío y la supervisión de misioneros.

Es extraño notar que una organización que centraliza el envío de misioneros haya tenido éxito fuera de la rama liberal del movimiento, justo cuando las misiones indepen-

dientes de sostenimiento directo tenían su mayor auge. El éxito de CMF radica en que ha asegurado el señorío de las iglesias locales sobre la organización, y no lo contrario como sucedió entre los discípulos en donde las agencias desarrollaron tal independencia, tanto económica como de vínculo, que podían prescindir de las iglesias locales si así lo querían.

CMF fue creada exactamente un siglo después de haberse fundado la primera Sociedad Misionera de los reformadores. Desde entonces varias otras agencias misioneras han sido formadas y están funcionando efectivamente. Entre ellas se destacan TCM (Evangelizando Europa Oriental), Pioneer Bible Translators (Traductores de la Biblia), ACM (Misiones Cristianas al Africa), TEAM Expansion y otras.

En cuanto a los misioneros independientes, su éxito en recolectar fondos para determinada labor radica en la manera más atrayente que tenga, el misionero o la organización, de "vender su idea," lo cual, obviamente, tiene sus pro y sus contra.

Esta rama del movimiento cuenta con una excelente casa editorial, Standard Publishing Company, de propiedad privada, que publica anualmente material para tres millones de estudiantes. Otra prestigiosa casa editorial es College Press que se ha caracterizado por reimprimir libros antiguos de alto valor para el movimiento. LATM, organización ligada a College Press, se dedica a la traducción y publicación de libros a otros idiomas. Los independientes cuentan con la Convención Nacional Misionera que se reúne cada año desde 1951. Además existen diversas convenciones estatales.

Los institutos bíblicos son determinantes en la marcha de los discípulos independientes. La mayoría de ellos fue fundada durante la Segunda Guerra Mundial o poco después. Los independientes cuentan con 31 institutos bíblicos en Estados Unidos, una escuela de artes liberales: Milligan College. Cuando se habla de "artes liberales" no se refiere a teologías liberales. Entre los romanos, y en la edad media, se denominaba así a las materias que conformaban el trivio: gramática, retórica y dialéctica, y el cuadrivio: aritmética, música, geometría, astrología o astronomía.

Los discípulos independientes cuentan además con tres seminarios de postgrado: Emmanuel School of Religion Johnson City, Tennessee (que es el único que cuenta con un programa de doctorado ministerial), Cincinnati Bible Seminary y Lincoln Christian Seminary.

La Iglesia Cristiana (independiente) cuenta con 85 lugares de campamento en Estados Unidos, 39 orfanatos, 28 hogares para jubilados, 15 asilos de ancianos, un hospital y 86 escuelas. En 1994 contaba con una membresía de 1.090.000 personas. Las iglesias de mayor membresía se ubican en el estado de Indiana en donde figuran 16 iglesias con asistencia superior a los 1,000.

Estas son las iglesias más grandes:

Central Christian Church, St. Petersburg, Florida
3.000

Eastside Christian Church, Fullerton, California
3.500

East 91st Christian Church, Indianapolis, Indiana
4.000

Paramount Terrace Christian Church, Amarillo, Texas
4.000

Central Christian Church, Mesa, Arizona
5.000

Overlake Christian Church, Kirkland, Washington
6.500

Southeast Christian Church, Louisville, Kentucky
8.500

El Dr. Webb enlista algunos desafíos que deberán enfrentar los discípulos independientes, o “la rama del centro” como la denomina DeForest Murch:²⁰

1. *El primer desafío es el de crecer.* Aunque los independientes han experimentado un crecimiento estable, éste no se iguala al crecimiento de la población. Esta preocupación ha llevado a la creación de un programa de fundación de nuevas iglesias llamado “Doble Visión” que proyecta duplicar

²⁰ James DeForest Murch, *Christians Only: A History of the Restoration Movement*, (Cincinnati, Oh.: Standard Publishing, 1962), 293.

el número de iglesias para el año 2000.

2. *Mantener la unidad dentro de las estructuras que se han dado.* Hay entes que ayudan a esta unidad, tales como agencias, instituciones o misiones. Pero hay temas que amenazan esta unidad como lo es el asunto de la "inerrancia bíblica." La única manera que este punto no divida a la Iglesia Cristiana, de acuerdo a la opinión del Dr. Webb, es dejándolo en el ámbito de las opiniones.

3. *El desafío de enfrentar el rol de la mujer a la luz de la cultura en las iglesias.* (Vale recordar que en la historia de la Reforma del Siglo XIX, existieron mujeres predicadoras).

4. *Como último desafío, él menciona el desarrollo de un liderazgo efectivo dentro de este cuerpo descentralizado e intensamente local.* Sólo ve al *Christian Standard* y a la NACC con influencia de liderazgo, pero sin afanes de control. El Dr. Webb piensa que se necesitan estrategias que sean capaces de encauzar grandes recursos y lograr metas ambiciosas.

LOS DISCÍPULOS DE CRISTO

Después de haber sufrido dos importantes divisiones, los discípulos de Cristo, llamados oficialmente Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo), ha llegado a ser la rama más pequeña del movimiento. En 1959 determinaron re-estructurar la organización de la iglesia, dos años más tarde crearon una comisión para que formulara un proyecto. En 1968 adoptaron el "Diseño Provisional para la Iglesia Cristiana Discípulos de Cristo." En resumen, este diseño consistió en crear tres niveles de organización, (1) *La iglesia local*, (2) *la iglesia regional* y (3) *la iglesia general*. La primera es gobernada por los ancianos, la segunda por una Asamblea Regional y la tercera por la Asamblea General. Esta estructura les asimila a las iglesias con las que han encontrado comunión, o sea, la anglicana, metodista, católica, ortodoxa, luterana y las que pertenecen al Concilio Mundial de Iglesias. La mayoría de estas iglesias tienen los oficios de diaconado, presbiterio y episcopado.²¹

²¹ Webb, 395.

Garrett ilustra el fracaso de estas estructuras en el tristemente célebre caso del pastor Jim Jones y su Templo del Pueblo en Guyana. Siendo un grupo bajo los auspicios de los discípulos de Cristo, la estructura no fue capaz de disciplinar, ni orientar para evitar la masacre.²²

La Asamblea General se reúne cada dos años y asisten aproximadamente diez mil delegados. Le sigue en jerarquía el Concilio General compuesto por 250 a 300 personas que se reúnen cada año; este es el cuerpo deliberante de los discípulos. Ellos eligen al Concilio Ejecutivo que cuenta con 40 miembros y se reúne tres veces al año. El dinero es administrado por el Concilio de Finanzas de la iglesia en donde veinte personas deciden el presupuesto. En relación a esto se publicó la Declaración de Atlanta en donde varios pastores protestaron por haber demasiado poder en las manos de muy pocos, y de esa manera amenazar la prioridad histórica de la iglesia local.²³ La denominación es dirigida desde los cuarteles generales en la ciudad de Indianapolis.

Una de las características de los discípulos es que ellos han incorporado a las mujeres al ministerio cristiano en todos los niveles. Es común que entre ellos hayan mujeres ancianas y pastoras. También su aproximación a la Biblia es crítica. Los discípulos la ven como una reflexión de la fe de la iglesia primitiva, pero no necesariamente como un patrón de cómo debería ser la iglesia en la cultura de la sociedad contemporánea.²⁴ Una tercera característica es que practican la membresía abierta. La manera de hacer misiones también la diferencia de las otras ramas del movimiento; mientras para los otros, las misiones todavía tienen el fin primordial de evangelizar y fundar iglesias; para los discípulos la idea del misionero profesional de largo tiempo ha sido desechada para reemplazarla por el misionero profesional enviado por poco tiempo, o sea, personas con habilidades particulares (médicos, profesores, ingenieros, etc.). Una quinta característica de los discípulos es su fidelidad al evangelio social. Las

²² Garrett, 713.

²³ Ibid, 716.

²⁴ Webb, 396.

Iglesias de Cristo e Iglesias Cristianas fallan en esta materia ya que, debido a su congregacionalismo, no pueden asumir una posición común frente a los problemas sociales. Los recursos que tienen los discípulos son muchos, ellos fueron los herederos naturales de la Reforma del Siglo XIX. Los anti-instrumentales y los discípulos independientes tuvieron que crear nuevos recursos cuando se desligaron de las sociedades oficiales. La mayoría de los sitios históricos del movimiento quedaron bajo la administración de los discípulos: la antigua iglesia de troncos de Cane Ridge, la mansión de los Campbell en Bethany, el cementerio, la iglesia donde él predicaba y el Bethany College, entre otros.

Los discípulos cuentan con 18 institutos bíblicos y universidades, 7 seminarios o escuelas de divinidad, 48 campamentos de verano, 65 asilos y orfanatos, un fondo de pensiones para jubilar a los pastores. Crearon la Sociedad Histórica en Nashville, Tennessee, donde las tres ramas del movimiento han podido relacionarse en su común raíz.

En 1980 los discípulos contaban con 800.000 miembros en Estados Unidos y Canadá, repartidos en 4.500 iglesias, con 6.700 ministros de los cuales 2.500 eran pastores. Otra vez citamos al Dr. Webb en su análisis de los desafíos que deberán enfrentar los discípulos en el futuro. El más grande desafío es revertir la consistente disminución de membresía. Uno de sus líderes ha dicho que al paso que van dejarían de existir en el año 2027.²⁵ Según el doctor Webb, este decrecimiento es característico de todas las denominaciones históricas como los metodistas, presbiterianos y la Iglesia Unida de Cristo. Parte de esta disminución se debe al crecimiento fenomenal de los grupos carismáticos.

El Dr. Webb alaba el espíritu ecuménico de los discípulos. Juan Pablo II recibió de las manos de un líder de ellos un ejemplar de la *Declaración y Discurso* de Thomas Campbell. Algunos lamentan el hecho de que estén más preocupados en buscar la unidad con los católicos que con sus propios hermanos de historia, como lo son los discípulos independientes y los anti-instrumentales.

²⁵ Ibid, 401.

El Dr. Samuel Pagán, ministro de los discípulos de Cristo, ex coordinador regional de traducciones en América de la Sociedad Bíblica Unida y actualmente presidente del Seminario Evangélico de Puerto Rico, le ha manifestado a este autor que las divergencias entre las ramas del movimiento son las peleas antiguas de los estadounidenses, y no de nosotros los latinoamericanos. Por lo tanto, según el consejo del Dr. Pagán, "no peleemos batallas que no son nuestras." Palabras de ánimo y de esperanza que animan a visualizar un movimiento más dinámico que busque la unidad de todos los cristianos en América Latina.

